

Ópera en los estados

Concurso San Miguel 2017

Marzo 4. Desde la primera fila del Teatro Ángela Peralta, justo frente a la tapa del foso orquestal, sobre el cual se ubica un piano de cola Steinway, me asomaba sobre la orilla del escenario para ver la progresión de relucientes zapatos negros y dobladillos de seda o satén, precursores del resplandor que se veía, conforme iban “saliendo al ruedo”, por así decirlo, los cantantes que participaron en el Noveno Concurso de la Ópera de San Miguel (OSM). No sólo fue memorable la elegancia de smokings, vestidos largos y joyas que desfilaron sobre el escenario, sino sobre todo la resplandeciente actuación de los concursantes.

El evento comenzó, como siempre, con la bienvenida que dio el Presidente de la asociación civil OSM, Álvaro Nieto, seguido por la relación que hizo el vicepresidente y director artístico John Bills de los logros alcanzados este año. Dado el carácter bicultural del evento, la maestra de ceremonias, María Teresa Dobarganes, traducía del inglés al español y viceversa los comentarios para beneficio de todo el público. Comenzó diciendo que una de las concursantes anunciada en el programa, la soprano Angélica Alejandre, había tenido que cancelar su participación dada su inminente debut en la Ópera de Bellas Artes en el rol protagónico de *Lucia di Lammermoor*.

También anunció que este concurso se dedicaba a la memoria de José Mojica (1896-1974), en el centenario de su debut operístico, como el Conde Almaviva en *Il barbiere di Siviglia* en el Teatro Arbeu, el 5 de octubre de 1916. Residente de San Miguel, Mojica fue “el más aclamado tenor mexicano de su tiempo”, descubierto por Enrico Caruso, que cantó roles principales de ópera antes de convertirse en estrella de cine. El recuerdo de Mojica sigue presente en San Miguel gracias a la conversión de su casa (la restaurada Antigua Villa Santa Mónica, del siglo XVII) en el Hotel Santa Mónica, y por Mexiquito, un orfanatorio de niños fundado por el artista.

Podría decirse que el Concurso fue un homenaje ideal para Mojica, pues cada uno de los diez finalistas seleccionados (de un total de casi 100 aspirantes) interpretó dos apasionadas arias que trabajaron en lo musical e histriónico con la maestra Maureen O’Flynn en la semana previa al Concurso. Habla muy bien del trabajo de los *coaches* de Ópera de San Miguel que sus jóvenes alumnos puedan pararse en el escenario y transmitir tan bien sus emociones a través del canto.

Baste mencionar el gran histrionismo del barítono que se pavoneaba física y vocalmente como el sargento Belcore de *L’elisir d’amore* antes del intermedio y que regresó como otro valiente soldado, el Valentin de *Faust*, con su emotiva plegaria. O la mezzosoprano que cantó primero la seductora “seguidilla” de *Carmen* en la primera parte, y regresó con ecuanimidad para interpretar la endiablada coloratura de Isabella en ‘Cruda sorte’ de *L’italiana in Algeri*. Otro barítono parecía especializarse en el pathos, al ofrecernos ‘Mein Sehnen, Mein Wähnen’ de *Die tote Stadt* de Erich Korngold, creando un recogido silencio en el teatro. Pero la más impresionante transformación en el escenario fue la de una soprano que susurró con gran cuidado la coloratura de ‘Caro Nome’ de la inocente Gilda de *Rigoletto*, sólo para regresar con una cincelada interpretación (olvidémonos de su abarrotada dicción en inglés) de ‘Glitter and Be Gay’, la divertida escena de Cunegonde de la *Candide* de Leonard Bernstein. Y me da mucho gusto hacer notar que la Ópera de San Miguel incluyó, entre los finalistas, a un contrateno, recordándonos que ha llegado la hora de que podamos ver en escena a estos cantantes compartiendo roles para *castrato* o escritos para mezzosoprano en travesti.



Carlos López, primer lugar; John Bills; Darenka Chávez, tercer lugar; José Manuel González, segundo lugar; y Gamaliel Reynoso, cuarto lugar.

Foto: Agustín Valadez

También hay que comentar sobre el enorme progreso que ha tenido la Ópera de San Miguel en la promoción de sus cantantes fuera del país. No sólo por sus crecientes estímulos monetarios (John Bills recalcó que hoy por hoy este Concurso es el más generoso de todas las competencias vocales del país, con una bolsa de más de medio millón de pesos en premios), sino porque los ganadores reciben oportunidades para seguirse desarrollando vocal y actoralmente fuera de México; oportunidades que, suponemos, sólo se consiguen cuando uno ha trabajado, como el maestro Bills, por más de 30 años en el Metropolitan Opera.

La OSM ha catapultado las carreras de algunos de sus pasados ganadores, que han recibido invitaciones para cantar y/o concursar en países tan disímiles como Canadá, Holanda y China, y en ciudades importantes para la ópera, como Barcelona, Londres, Nueva York, París, Moscú y Salzburgo.

Todos los miembros del jurado para el Concurso de 2017, junto con el maestro Bills, han participado en años anteriores: John Daly Goodwin, otrora director musical, por 25 años, de la New York Choral Society; la reconocida soprano Maureen O’Flynn, ahora maestra de canto en la Hartt School of Music en Connecticut; el *Heldentenor* Alain Nonat, director general de Les jeunes ambassadeurs lyriques de Montreal; y Charles Oppenheim, cantante de ópera, editor de la revista *Pro Ópera* y miembro honorario del consejo de la OSM.

Mientras el jurado deliberaba al final del Concurso, tres cantantes aún más jóvenes que los concursantes, los invitados especiales, cantaron arias que desafiaban su corta edad. En esta ocasión participaron el tenor **Kevin González**, con el aria de Lenski de *Eugene Onegin*, cantada con la angustia de este personaje de la ópera y con buena dicción rusa. **Valeria Vázquez**, soprano, cantó con vehemencia ‘Come scoglio’ de *Così fan tutte*, y **Beatriz Meléndez**, mezzosoprano, ofreció una encantadora versión del rondó de Urbain, ‘Non! non, non, non’, de *Les Huguenots* de Meyerbeer. Una sorpresa especial fue la participación del tenor **César Delgado**, ganador del primer lugar del Concurso 2015, quien interpretó ‘Granada’ de Agustín Lara con garbo.

Conciertos en San Miguel

La semana previa al tradicional Concurso se ha convertido en una semana llena de actividades líricas para recaudar fondos para la asociación. En esta ocasión, el pasado 25 de febrero, se llevó a cabo por primera vez un concierto en el Rancho Santa Amalia del presidente de la Ópera de San Miguel, Álvaro Nieto, titulado *A Celebration of Nature*, con una selección de arias pastorales de Georg Friedrich Händel a cargo de la soprano **Graciela Morales** (ganadora del tercer lugar del Concurso en 2016) y el bajo **Charles Oppenheim**, acompañados de las maestras **Claudine Gómez Vuistaz** en la espineta y **Paulina Cerna Huici** en la viola da gamba.

Días después, el miércoles 1 de marzo, se llevó a cabo un coctel seguido de un concierto en la histórica casa del más famoso cantante de ópera de principios del siglo XX, sanmiguelense por adopción, José Mojica, en el centenario de su debut como tenor operístico. El evento, patrocinado por los propietarios del lujoso Hotel Santa Mónica, Tita y Sergio Reyes Retana, concluyó con un concierto ofrecido por el tenor **César Delgado** (ganador del primer lugar del Concurso



César Delgado, con Mario Alberto Hernández
Foto: Agustín Valadez

en 2015) y el pianista **Mario Alberto Hernández**, de canciones que Mojica hizo famosas, como 'Júrame' de María Grever y 'Solamente una vez' de Agustín Lara. La presencia de Mojica se sintió durante el evento gracias a la acuarela del cantante realizada por el pintor avencindado en San Miguel, William K. Stidham, que será subastada para reunir fondos para la Ópera de San Miguel. 📍



Todos los concursantes y los invitados especiales fueron acompañados por el pianista y *coach* residente de OSM, el talentoso **Mario Alberto Hernández**. El público quería más... pero el jurado ya había decidido:

Primer lugar: Carlos López, barítono, 30 años, \$100,000 pesos. Cantó 'Come un ape' de *La cenerentola* de Rossini y 'Per me giunto... Io morirò' de *Don Carlo* de Verdi. Además: El premio Les Jeunes Ambassadeurs Lyriques: \$15,000 pesos para viajar a Montreal. El premio memorial Edgar Mason Kneedler: \$15,000 pesos, por sobresaliente interpretación y estilo. Una invitación para participar en el concurso vocal de Marmande, France, en la etapa de semifinalista. Y participation en el cuarteto de solistas de la *Petite Messe Solennelle* de Rossini, junto con otros colegas ganadores del Concurso Ópera de San Miguel: la soprano Alejandra Sandoval, la mezzosoprano Diana Peralta; y el tenor César Delgado, que tendrá presentaciones en Easthampton y en la ciudad de Nueva York, la Ciudad de México y San Miguel de Allende. Todas las funciones serán dirigidas por John Daly Goodwin.

Segundo lugar: José Manuel González, barítono, 28 años, \$75,000 pesos. Cantó 'Ah per sempre' de *I puritani* de Bellini y 'Mein Sehnen, Mein Wähnen' de 'Die tote Stadt' de Korngold.

Tercer lugar: Darenka Chávez, soprano, 27 años, \$50,000 pesos. Cantó 'Caro nome' de *Rigoletto* de Verdi y 'Glitter and be gay' de *Candide* de Bernstein. Además, el premio del director: \$25,000 pesos.

Cuarto lugar: Gamaliel Reynoso, contratenor, 27 años, \$40,000 pesos. Cantó 'Vedro con mio diletto' de *Il Giustino* de Vivaldi e 'Ich lade gern mir Gäste Ein' de *Die Fledermaus* de J. Strauss, Jr. Además: Premio por integridad excepcional, fortaleza, disciplina, tenacidad y actitud positiva: \$20,000 pesos.

Octavio Rivas, tenor, 30 años. Cantó 'Quando le sere al placido' de *Luisa Miller* de Verdi y 'Mamma, quel vino è generoso' de *Cavalleria rusticana* de Mascagni. El premio memorial The Oliver Deehan: \$40,000 pesos. Además: El Premio del Público Rosewood San Miguel: \$10,000 pesos y una invitación para participar en el Concurso Ricardo Zandonai en Italia a nivel de semifinalista.

Diana Peralta, mezzosoprano, 30 años. Cantó la "seguidilla" de *Carmen* de Bizet y 'Cruda sorte' de *L'italiana in Algeri* de Rossini. El premio memorial Gertrude Brownlee Bitner para la concursante femenina más prometedora, \$40,000 pesos. El premio José Mojica, \$15,000 pesos y un concierto en Celaya, Guanajuato. Además, participará como solista en la ya mencionada *Petite Messe Solennelle* de Rossini.

Daniel Cerón, barítono, 33 años. Cantó 'Come paride vezzoso' de *L'elisir d'amore* de Donizetti y 'Avant de quitter ces lieux' de *Faust* de Gounod. Premio en honor de Victoria Carolina Mosallem Pescador, \$30,000 pesos.

Héctor Valle, tenor, 31 años. Cantó 'Che gelida manina' de *La bohème* de Puccini y 'Ah, lève-toi soleil!' de *Roméo et Juliette* de Gounod. El premio memorial Herman Marcus, \$20,000 pesos.

Además: El incentivo de la Ópera de San Miguel, \$10,000 pesos.

Julietta Beas, mezzosoprano, 24 años. Cantó 'Faites-lui mes aveux' de *Faust* de Gounod y 'Smanie implacabile' de *Così fan tutte* de Mozart. Además: El premio memorial Therese Anne McCarthy de revelación juvenil, \$15,000 pesos. Además: El incentivo de la Ópera de San Miguel, \$10,000 pesos.

Carmen Ferrá, soprano, 28 años. Cantó 'Ach ich liebe' de *Die Entführung aus Dem Serail* de Mozart y 'Ah, forse lui... Sempre libera' de Verdi. El incentivo de la Ópera de San Miguel, \$10,000 pesos.

por **Louis Marbre-Cargill**

Un tranvía llamado deseo en Guadalajara

El viernes 27 de enero tuvimos la oportunidad de asistir al estreno en Latinoamérica de la ópera *Un tranvía llamado deseo* del compositor estadounidense de origen alemán **André Previn** (6 de abril de 1929). El escenario del Teatro Degollado fue el sitio idóneo para este montaje de correcta teatralidad e iluminación de la obra del escritor Tennessee Williams que narra el intenso encuentro de la enigmática y desequilibrada Blanche Dubois con su hermana Stella y con su cuñado Stanley dentro un hogar violento y opresivo.

El resultado general fue estupendo. **Dorian Wilson** al mando de la Orquesta Filarmónica de Jalisco logró una interpretación de elevado lirismo dentro de un concepto musical contemporáneo, con atisbos de jazz, atmósfera cinematográfica y colorido sinfónico. El elenco incluyó a varias de las mejores voces operísticas en el actual cartel de nuestro país: la soprano **Irasema Terrazas** fue una presencia vocal exuberante, poseedora de sólida musicalidad y una excelsa comprensión del personaje. Su Blanche fue todo un *tour de force*, guiándose siempre por un soberbio instinto dramático y mostrando un abanico de detalles, desde una inocencia casi infantil y un refinado encanto romántico, hasta un sensual espectro de locura. Y ante tan apabullante actuación, el barítono **Enrique Ángeles** respondió con una interpretación poderosa y elocuente en el papel de Stanley Kowalski, cuya voz de gran fortaleza y sonoridad subrayó la intensidad de su cruel e inhumano personaje.

La joven soprano **Adriana Valdés** mostró un instrumento canoro delicado y sensible, de gran belleza y carisma, que inundó de cristalina filigrana la silenciosa sala. Su encarnación de la desdichada Stella no pudo ser más creíble, sincera y matizada. Otros cantantes destacados fueron la mezzosoprano **Lydia Rendón** como Eunice y el tenor **Rogelio Marín** en el papel de Harold Mitchell.



Escena de *Un tranvía llamado deseo*
Fotos: Marco Ayala

Todos los detalles teatrales a cargo de **Ragnar Conde** estuvieron cuidados con esmero, especialmente el aspecto dramático en que los cantantes se convirtieron en excelentes actores capaces de recrear una obra monumental de la literatura estadounidense con elevado profesionalismo y riqueza artística. [Ver reseñas adicionales en ÓPERA EN MÉXICO, CONVERSACIONES con Irasema Terrazas y OTRAS VOCES, en www.proopera.org.mx, en esta edición.]
por **Gamaliel Ruiz**



Madama Butterfly en San Miguel

Febrero 12. Al final de esta *Madama Butterfly*, el público que llenó el Teatro Ángela Peralta se puso de pie y, mientras aplaudía, sollozaba. Fue un gesto de aprobación bien merecido para la soprano **Dhyana Arom**, quien participó en esta producción de la asociación Pro Música, que cada año escenifica una ópera y varios conciertos instrumentales.

Arom no sólo ganó aplausos por su interpretación de Cio-Cio San, la adolescente japonesa que espera tres años el regreso de su marido, un marinero estadounidense, y que se suicida cuando éste regresa con una esposa también americana. La actuación de Arom, que estuvo en escena casi toda la obra, fue de gran clase, gracias al apoyo que recibió de la producción.

El impulsor de este esfuerzo fue el tenor **Rodrigo Garcíarroyo**, fundador de su propia compañía, *Ópera Insurgente*. Para esta producción, se encargó del concepto general, la dirección escénica (asistido por **Natalia Blásquez**) y cantó el rol de Pinkerton, el sexto de los roles de tenor lírico que ha interpretado ya en San Miguel, por lo que el público ya está familiarizado con su robusta voz, aunque lleva poco tiempo encargándose también del aspecto visual, donde ha tenido un éxito variable, como, en esta ocasión, su escenografía.

El Teatro Peralta no cuenta con una cortina, por lo que no basta con sustituir la casita japonesa que pide el libreto por tres niveles de pisos muy separados entre sí, el más bajo alcanzado por bloques falsos de cemento, revestidos con un monótono papel tapiz. Donde sí le atinó fue en su colaboración con el vestuarista **Pedro Pazarán**, quien hizo que las mujeres lucieran lindos kimonos en la escena de la boda del acto primero. Mejor aún fue su colaboración con el diseñador de proyecciones e iluminación **Rafael Blásquez**, quien erigió un telón de fondo de paneles con diseños japoneses que alternativamente enmarcaban el agua que fluía y el cielo nocturno,

La Cenerentola en Chihuahua

Los pasados 9 y 10 de marzo se llevaron a cabo en el Paraninfo de la Universidad Autónoma de Chihuahua funciones de *La Cenerentola* de Gioachino Rossini con la Orquesta Sinfónica y Coro de la OSUACH bajo la dirección musical de **Raúl García Velázquez**.

En esta producción de la Facultad de Artes de la UACH, la directora de escena **Sarhay Algrávez** "mexicanizó" la propuesta de ubicación y vestuario, de manera que tanto Dandini como el Conde de Almaviva parecían mariachis, mientras el coro masculino vestía trajes de charro; Don Magnifico vestía un ridículo conjunto formado por una peluca mechuda de pelo blanco, batón también blanco, saco negro de frac y botas vaqueras, mientras que sus hijas Clorinda y Tisbe vestían pelucas y vestidos dieciochescos; Alidoro apareció como un espectro, maquillado como El Catrín en la Noche de Muertos; y Angelina, primero vestida de ranchera con el cabello trenzado y después, con vestido de bodas cubierto por un chal rojo y flores que le adornaban el pelo, al estilo de Frida.

El elenco, formado por cantantes jóvenes, lo encabezó la Angelina de la mezzosoprano **Sandra Aldaz**. La acompañaron, en días alternos, los tenores **Carlos Alberto Velázquez** y **Luis Raúl Espinosa Contreras**



Escena de *La Cenerentola* en Chihuahua

como Don Ramiro; las sopranos **Karla Hernández** (Clorinda), **Carla Portillo** y **Estefanía Medina** (alternando el rol de Tisbe); los barítonos **Daniel Gallegos González** (Dandini) y **Alejandro Paz Lasso** (Alidoro), y el bajo **Ezequiel Cervantes** como Don Magnifico. ●

convirtiéndose en un día con estrellas, brillando como tintes de fuegos fatuos, que gradualmente desaparecían conforme las siluetas de las montañas se dibujaban mientras la salida del sol sustituía la oscuridad de la noche.

Como director de escena, el tenor organizó bien el arribo del séquito de Butterfly y el trazo escénico en el limitado espacio del escenario del teatro. Pero como intérprete más acostumbrado a ser dirigido que a dirigir, tendió a dejar en desventaja a Arom, a quien le pidió que se quedara simplemente tiesa, mirando al vacío, cuando la tensión emocional exigía que tuviera más encuentros de cara a cara con sus coprotagonistas.

Sharpless tuvo que sentarse en el suelo cuando la visitaba. Cio-Cio San debió haberle proporcionado por lo menos un cojín. Otro toque de este director amateur fue que dejó a Kate Pinkerton parada al fondo del escenario durante demasiado tiempo y sin nada que hacer más que mirar torpemente sus pies, lo que distraía la atención de lo que ocurría al frente.

Pero la ocurrencia más extraña fue una reminiscencia de una producción anterior en la que el predecesor de Garciarrojo en la dirección escénica introdujo nociones irrelevantes en su "concepto" escénico. Ahora, por iniciativa propia, el capricho de Garciarrojo fue añadir un personaje supérfluo, inexistente en el libreto, a la casa de Butterfly, que no nace nada ni dice nada y sólo mira la acción sobre el escenario. Quiero suponer que se trataba de la mamá de **Rodrigo Montes de Oca Oropeza**, el niño que interpreta al hijo de Cio-Cio San, Dolore.

Fuera de estos "detalles" de dirección, el desempeño del tenor como Pinkerton fue satisfactorio y hasta conmovedor cuando hizo un gran

esfuerzo por mostrarse angustiado en el acto tercero.

Otros miembros del elenco, algunos con credenciales tan impresionantes como las del *régisseur*, fueron buenos coprotagonistas de Arom. **Isabel Tintori** fue una compasiva Suzuki; **Óscar Martínez** fue un Sharpless simpático y vocalmente correcto; **Jairo Calderón** fue un Goro menos insidioso que de costumbre y **Guillermo Ruiz** fue un imponente Bonzo.

Gregorio Hernández (Yamadori), **Alejandro González** (Yakuside), **Yubeuk Ocampo** (el Comisionado) y **Luxana Lozani** (Kate) estuvieron adecuados en sus roles, y el niño Montes de Oca fue un lindo, aunque desconcertado, Dolore.

La protagonista, Dhyana Arom, nos mostró una cálida y expresiva voz que inmediatamente nos indicó que tenía capacidad de sobra para acometer la escritura vocal de Puccini, a tal grado que optó por cantar el Re bemol en la culminación de su aria de entrada. Y durante el resto de la función mostró habilidad dramática y técnica.

La introducción de supertitulaje, encargado ahora a **Óscar Tapia**, en las producciones de Pro Música, desde hace algunos años, ha sido para bien.

Dejo para el final una mención sobre la gran musicalidad del pianista **Mario Alberto Hernández**, quien ha sido un lujo a cargo del acompañamiento de los cantantes durante seis años de ópera en estas producciones sanmiguelenses. No sólo ha dirigido a los principales y a los coros, emulando la sonoridad de una orquesta desde una partitura para piano, sino que también ha ensamblado bien con las percusiones de **Alma Gracia Estrada**. ●

por **Louis Marbre-Cargill**